

4 de octubre de 2012

Original: español, francés e inglés
únicamente*

**22ª Reunión de Jefes de los Organismos Nacionales
Encargados de Combatir el Tráfico Ilícito de Drogas,
América Latina y el Caribe**
Antigua (Guatemala), 1 a 5 de octubre de 2012

Proyecto de informe

Relatora: Golda Chase (Trinidad y Tabago)

Adición

Examen de temas en grupos de trabajo

b) Establecimiento de grupos de tareas interinstitucionales para combatir el tráfico de drogas

El grupo de trabajo encargado de examinar este tema se reunió en las sesiones quinta y sexta, celebradas el 3 de octubre de 2012. En su examen del tema, el grupo de trabajo formuló las siguientes observaciones:

1. Algunos Estados no disponían de recursos suficientes para afrontar con fuerza los problemas ligados al tráfico ilícito de drogas, por lo que eran vulnerables a la influencia perjudicial de grupos de traficantes poderosos.
2. A nivel nacional se habían organizado grupos de tareas interinstitucionales para responder a casos peligrosos específicos en que se necesitaba coordinar funciones legislativas relacionadas con diversas instituciones a fin combatir la desviación de precursores. Esa labor se había saldado con la prevención de varios intentos de desviación y la detección de centros de fabricación clandestinos mediante la georreferenciación y el rastreo de las rutas seguidas por las sustancias químicas desviadas.
3. La promoción de alianzas operacionales entre los organismos nacionales encargados de hacer cumplir la ley reforzaba la capacidad de esos organismos de actuar con eficacia, como en el caso del refuerzo de los controles de fronteras en

* El español, el francés y el inglés son los idiomas de trabajo del órgano subsidiario.



zonas remotas o difíciles en las que un solo organismo actuando en solitario tal vez no tendría los recursos suficientes para realizar esa tarea.

4. Varios países habían formalizado acuerdos de cooperación entre servicios con las fuerzas armadas (ejército, armada y fuerza aérea) y las fuerzas de policía civil en apoyo de su estrategia nacional de lucha contra la producción y el tráfico ilícitos de drogas. Esa cooperación había permitido lograr avances importantes en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas.

5. A nivel internacional se habían organizado grupos de tareas interinstitucionales entre los organismos encargados de hacer cumplir la ley en respuesta a diversas amenazas relacionadas con el tráfico que habían cobrado una dimensión transfronteriza, regional e internacional. Ello había implicado la colaboración con autoridades extranjeras encargadas de la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y con organismos internacionales.

6. Las dos iniciativas de las Naciones Unidas conocidas como el Programa mundial de fiscalización de contenedores y el proyecto de comunicación aeroportuaria AIRCOP servían de apoyo a la cooperación interinstitucional tanto nacional como internacional en la respuesta operacional de control de fronteras por aire y por mar.

7. El uso proactivo de la inteligencia que se obtuviera de todas las fuentes a que los organismos encargados de hacer cumplir la ley tenían acceso formaba la base adecuada para una acción eficaz contra el tráfico de drogas, mientras que la información obtenida mediante la cooperación en grupos de tareas mixtos había permitido detener a varios prófugos internacionales a los que se buscaba por delitos de tráfico.

8. Los datos aportados por los observatorios nacionales de drogas constituían, gracias a su carácter interinstitucional, un instrumento importante para poder tomar decisiones acertadas y formular políticas en materia de oferta y demanda de drogas.

El grupo de trabajo formuló las siguientes conclusiones:

1. Los grupos de tareas interinstitucionales eran importantes porque creaban las sinergias necesarias entre los distintos organismos encargados de hacer cumplir la ley y hacían de puente entre la labor civil y militar de lucha contra la producción y el tráfico ilícitos de drogas.

2. Era inevitable que la cooperación entre organismos llevara al descubrimiento de organizaciones delictivas involucradas en actividades distintas del tráfico de drogas, se tradujera en una labor policial más eficaz y redundara en una mayor protección de las comunidades. Los éxitos logrados por los organismos que colaboraban en el marco del Programa mundial de fiscalización de contenedores y de AIRCOP habían sido posibles gracias a la eficacia de ese enfoque de cooperación.

3. El intercambio oportuno de información y pruebas era esencial para la detención de prófugos buscados por delitos graves de tráfico de drogas, y la cooperación internacional era la base para el éxito de esa labor.

4. Los acuerdos de cooperación con asociados externos como la Dirección de Lucha contra las Drogas (DEA), los ejercicios internacionales de colaboración

(EIC), la Policía Criminal Federal (BKA), el Organismo contra la Delincuencia Organizada Grave (SOCA) y otros agentes de la ley destacados en el extranjero como oficiales de enlace para la lucha contra el tráfico facilitaban a los servicios nacionales encargados de hacer cumplir la ley un acceso sumamente valioso al apoyo operacional internacional y a inteligencia sobre los grupos de traficantes y sus modos de operación.

5. Los grupos de tareas internacionales Proyecto Cohesión y Proyecto Prisma coordinados por la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes habían resultado ser muy eficaces para reducir la desviación de precursores hacia la fabricación ilícita de drogas.

6. Era importante fortalecer la capacidad de los observatorios nacionales de drogas de la región para poder reforzar el intercambio de información y la coordinación de tareas, pues entre ellos había diferencias de estructura según el país.

El grupo de trabajo aprobó las siguientes recomendaciones:

1. En vista de los métodos cada vez más complejos que emplean las redes de traficantes, los gobiernos deberían ayudar a sus autoridades encargadas de hacer cumplir la ley a formalizar acuerdos que faciliten la cooperación entre grupos de tareas transfronterizos en respuesta a necesidades y requisitos operacionales concretos.

2. Los gobiernos deberían examinar sus prácticas y procedimientos de investigación del tráfico ilícito de drogas y otros delitos conexos cometidos por grupos organizados en jurisdicciones extranjeras, así como el procedimiento oficial de obtención de pruebas de esas jurisdicciones, a fin de determinar si esas prácticas y procedimientos se ajustan a las necesidades operacionales de su sistema de justicia penal.

3. Los gobiernos deberían fijarse el objetivo de fortalecer los observatorios nacionales de drogas mediante el fomento de la capacidad institucional y la coordinación interinstitucional, en los planos nacional, regional e internacional, a fin de subsanar lagunas de información para poder adoptar decisiones más acertadas.

4. Los gobiernos deberían complementar la información que facilitan en el cuestionario para los informes anuales con los datos pertinentes que compilen los observatorios nacionales de drogas a fin de poder realizar evaluaciones más precisas en el marco del seguimiento de la aplicación por los Estados Miembros de la Declaración política y Plan de Acción sobre cooperación internacional en favor de una estrategia integral y equilibrada para contrarrestar el problema mundial de las drogas.